

Responsabilidades compartidas para un futuro compartido:

América Latina y el Caribe aliados estratégicos para Alemania y Europa

SPD

Das soziale
Deutschland.

- La política socialdemócrata hacia América Latina cuenta con una larga tradición, basada en el equilibrio, el diálogo y la búsqueda de intereses comunes sobre los fundamentos de la libertad, la justicia y la solidaridad.
- Esta política se vincula estrechamente con la figura Willy Brandt, importante precursor del diálogo de la socialdemocracia con la izquierda latinoamericana y su incorporación en la Internacional Socialista. Tratamos de seguir en esta tradición, intensificando el diálogo y extendiéndolo hacia aquellas nuevas fuerzas democráticas de la izquierda en América Latina y el Caribe con quienes compartimos valores.
- Los cambios políticos de los últimos años y el fortalecimiento de la izquierda en la región se relacionan con el fracaso del modelo económico neoliberal, el cual no solo profundizó la desigualdad en la distribución del ingreso y de la propiedad en América Latina y el Caribe, sino que la convirtió en la región más desigual del mundo. Por este motivo, la cuestión social está adquiriendo cada vez mayor prioridad en la agenda política.
- Como socialdemócratas alemanes y europeos, buscamos, conjuntamente con nuestras contrapartes en América Latina y el Caribe, respuestas sólidas a los desafíos que la globalización plantea para el Estado Social, el crecimiento y el empleo.
- Sólo con un esfuerzo conjunto se podrá avanzar frente a los apremiantes desafíos mundiales, como el aseguramiento de la paz, el desarme, el funcionamiento más justo de los mercados internacionales y la lucha contra el cambio climático.
- El Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) fomenta el diálogo entre Europa y América Latina y el Caribe, así como la cooperación entre la Unión Europea (UE) y los bloques de integración regional (MERCOSUR, CAN, SICA, CARIFORUM).
- Nuestro objetivo es que la cooperación existente entre las dos regiones se convierta en una alianza estratégica.
- Buscamos intervenir activamente, conjuntamente con los estados de América Latina y el Caribe, en el diseño del futuro global.

Responsabilidades compartidas para un futuro compartido:

América Latina y el Caribe aliados estratégicos para Alemania y Europa



Europa y América Latina están unidas por valores y convicciones políticos y culturales compartidos, convirtiéndose así en aliados confiables para imponer conjuntamente las metas globales: lograr y mantener la paz; imponer el respeto a los derechos humanos y al derecho de los pueblos; proteger el clima, el medio ambiente y los recursos naturales; intervenir a favor de un comercio mundial justo; reformar las Naciones Unidas y extender el sistema multilateral. Para que esta alianza se convierta en estratégica se requiere un diálogo intenso en los ámbitos que se detallan a continuación.

1. Una alianza para un sistema eficaz de gobernanza global

Las iniciativas europeo-latinoamericanas pueden otorgar nueva legitimidad al sistema multilateral. Buscamos aprovechar mejor nuestras importantes coincidencias de intereses en los ámbitos de la política de seguridad y la paz colectiva, la protección de los derechos humanos y del medio ambiente. En el nivel institucional, nuestro objetivo es lograr una reforma del sistema de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad.

El SPD favorece una mayor participación de los actores civiles en las estructuras de la gobernanza global. De esta manera podrá lograrse la profundización democrática y de la participación en los procesos internacionales. Aprovechándose los contactos existentes entre las sociedades civiles de Europa y América Latina y el Caribe, se podrán dar importantes impulsos a las iniciativas de los estados.

2. Una alianza para la estabilidad de los mercados financieros internacionales

Considerando la creciente interrelación de los mercados internacionales, la estabilidad de los mercados financieros cobra especial importancia pero no puede ser garantizada por los estados nacionales individualmente. Con su experiencia en esta materia, los estados latinoamericanos se constituyen en aliados importantes para imponer un marco regulatorio internacional fuerte, transparente y democráticamente legitimado, capaz de controlar los mercados financieros y hacerlos así más resistentes a las crisis. Este proceso deberá abarcar tanto a actores privados como estatales.

Es necesario que avancen las reformas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, de modo que los intereses de los países emergentes y en desarrollo tengan mayor injerencia en su estructura y mayor poder de decisión.

3. Una alianza para el desarme y la no-prolifерación

América Latina y el Caribe pertenecen a las regiones menos militarizadas del mundo. No poseen armas nucleares, químicas o biológicas y casi todos los países de la región son signatarios de las Convenciones sobre el Desarme y la No-Proliferación. Nuestro objetivo es dinamizar la política mundial de desarme mediante nuevas iniciativas de cooperación.

Por otra parte, en América Latina y el Caribe se creó la primera zona libre de armas nucleares en el mundo que defendemos, tratando de aprovechar, además, las experiencias latinoamericanas para Europa y otras regiones. Así será posible impulsar políticas de desarme y cooperación internacional con miras a una renovada política de distensión.

Orientar la globalización hacia la libertad, la justicia y la solidaridad para que garantice el desarrollo sostenible para todos los seres humanos y en todos los países, es mucho más que un deber humanitario: concuerda con nuestros propios intereses económicos y de seguridad. Es por ello que apuntamos a:

4. Una alianza para un comercio mundial justo

El objetivo de un orden mundial reformado y multilateral se vincula estrechamente con la necesidad de un sistema comercial justo. Los estados de América Latina y el Caribe desempeñan un papel decisivo a la hora de imponer reglas obligatorias para el comercio mundial. Es necesario frenar la escalada arancelaria y eliminar las distorsiones del comercio causadas por los subsidios de los países industrializados a los productos en los que los países emergentes y en desarrollo tienen ventajas competitivas (por ejemplo, en los productos agrícolas). A su vez, los estándares sociales y medio-ambientales deberán generalizarse y respetarse. Los acuerdos bilaterales de inversión deberán garantizar márgenes políticos para estrategias nacionales de desarrollo económico.

5. Una alianza para la lucha efectiva contra la pobreza

El SPD promueve el incrementar la partida para la cooperación al desarrollo en el presupuesto anual de Alemania al 0,7 % del PBI y que continúe el desendeudamiento. De esta manera, asumimos nuestra responsabilidad por ser un país rico. La cooperación alemana y europea al desarrollo deberá fortalecer la autoresponsabilidad de las contrapartes y seguir apoyando los esfuerzos de los gobiernos regionales para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio hasta el año 2015, especialmente el de reducir a la mitad la pobreza extrema. Las sociedades que

siguen caracterizadas por la exclusión de ciertos sectores sociales, por ejemplo, los indígenas; la discriminación de la mujer y una fuerte desigualdad albergan un potencial creciente de conflictos, que deberá abordarse a través de programas sociales de promoción y de ayuda con objetivos claros.

6. Una alianza para una política climática y ambiental sostenible

La concreción del objetivo internacional central, que no es otro que frenar el cambio climático global, resulta impensable sin la protección de la selva latinoamericana con su extraordinaria biodiversidad. El SPD apoyó la iniciativa del Gobierno Federal Alemán que impulsó una alianza para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques (Forest Carbon Partnership), un sistema de incentivos para evitar la explotación de los recursos forestales. Ratificamos la cooperación entre Europa y América Latina y el Caribe en el respaldo conjunto al Convenio sobre Diversidad Biológica, el Protocolo de Kioto y los documentos sucesorios.

7. Una alianza para el desarrollo de las energías renovables

Para seguir desarrollando y difundir a nivel mundial tecnologías relacionadas con las energías renovables, para mejorar la eficiencia energética y reducir la contaminación, se requiere intensificar el intercambio. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias en el ámbito de las energías eólica y solar así como en la geotermia. A su vez, el aprovechamiento sostenible de la biomasa tiene una importancia fundamental en este contexto, formando también parte del tema de diálogo. Las energías renovables son un aporte esencial para la prevención del cambio climático y para un sistema energético confiable. Son un aporte a la lucha contra la pobreza, para prevenir conflictos originados en la escasez de recursos naturales, y además crean y aseguran puestos de trabajo con futuro.

Además de las cumbres bianuales, la extensión de la cooperación estratégica entre la UE y los estados de América Latina y el Caribe requiere de continuidad. Es nuestro objetivo intensificar el diálogo, profundizar la cooperación política y económica, beneficiándonos mutuamente con nuestras experiencias de integración regional. Por ello apelamos a:

8. Una alianza para la integración y la cooperación regional

La creciente integración regional de América Latina y del Caribe es un instrumento esencial para un desarrollo socialmente sostenible de la globalización. Es por este motivo que el SPD apoya los esfuerzos para crear organizaciones regionales eficaces en América Latina y el Caribe.

Celebramos las negociaciones de acuerdos de cooperación y asociación de la Unión Europea con la Comunidad Andina y con el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), que se iniciaron cuando Alemania presidió el Consejo de la Unión Europea. El SPD promueve la pronta firma de estos acuerdos, así como las negociaciones entre el MERCOSUR y la UE con énfasis en la justicia social y el desarrollo sostenible.

A través de un acuerdo entre el MERCOSUR y la UE, se concretaría una alianza económica y política entre dos regiones decisivas en el mundo, que permitiría lograr un mayor crecimiento económico y una mejor situación competitiva. Pero más que nada, se establecería una cooperación equitativa orientada al desarrollo sostenible con chances de convertirse en un nuevo modelo para un futuro en el que dos regiones buscan la cooperación política y el equilibrio social, además de la liberalización comercial.

Celebramos la firma del Acuerdo de Asociación Económica (EPA) entre la UE y CARIFORUM, que ahora deberá implementarse por medio de una cooperación igualitaria que tome en consideración las asimetrías existentes entre las dos regiones. Todos estos acuerdos deberán equilibrarse desde el punto de vista social y ecológico para conducir a una cooperación coherente de la política comercial, ambiental y de desarrollo.

La democracia, el estado de derecho fuerte y una sociedad civil segura de sí misma, son indispensables para una sociedad justa y pacífica. A pesar de los problemas sociales, existe una adhesión inquebrantable a la democracia en América Latina y el Caribe que queremos seguir apoyando, abogando por:

9. Una alianza para la consolidación de la democracia

La democracia es impensable sin partidos políticos. Es por eso que la cooperación programática y organizativa con los partidos progresistas en América Latina y el Caribe representa para la socialdemocracia alemana una contribución al fortalecimiento de la democracia y de los derechos humanos. Desde esta perspectiva,

tomamos en cuenta las modificaciones en los sistemas de partidos, buscando crecientemente el diálogo con los nuevos movimientos democráticos de izquierda, con miras a su integración en la Internacional Socialista.

10. Una alianza para un modelo social global

En ambas regiones, aunque con diferentes trasfondos, la globalización de los mercados plantea desafíos enormes para la política laboral y de crecimiento. Además enfrentamos el desafío de salvaguardar y seguir extendiendo el Estado social. El SPD busca el diálogo con los partidos progresistas de América Latina y del Caribe para desarrollar alternativas sólidas que puedan contraponerse a las aberraciones neoliberales.

11. Una alianza cultural y científica

La cultura es el fundamento del diálogo. Las relaciones culturales únicas entre nuestras dos regiones forman la base para una alianza cultural y científica. Buscamos ampliar la cooperación con América Latina y el Caribe en el ámbito cultural y en la política educativa, porque solo la educación y el debate cultural garantizan una auténtica participación. El hecho de encontrarnos en una sociedad del conocimiento globalizada, nos obliga aún más a intensificar la cooperación educativa, científica y tecnológica para ser protagonistas de los cambios sociales y económicos. Nuestro objetivo es la creación de un espacio universitario y científico común.

12. Una alianza con la gente

Los y las socialdemócratas alemanes y alemanas luchamos por una política justa y social en Europa, en América Latina y en todo el mundo, promoviendo el diálogo entre la gente, entre las organizaciones intermedias (ONG, sindicatos, iglesias, iniciativas privadas de intercambio, corporaciones) y entre los parlamentos. Para llenar de vida la cooperación con América Latina y el Caribe, se necesita una alianza sólida y a largo plazo a sabiendas que los desafíos globales solo tendrán solución a través del diálogo con la gente.